

**ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS**

**Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral**

**(CIDI)**

**XVIII CONFERENCIA INTERAMERICANA**  OEA/Ser.K/XII.18.1

**DE MINISTROS DE TRABAJO (CIMT)** CIDI/TRABAJO/INF.7/13

11 al 12 de noviembre de 2013 11 noviembre 2013

Medellín, Colombia Original: español

PALABRAS DE LA SECRETARIA EJECUTIVA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS, SHERRY TROSS

(Pronunciadas durante la Sesión Inaugural y Actos Conmemorativos del 50° Aniversario de la CIMT celebrada el 11 de noviembre de 2013)

Hace 50 años, los Ministros de Trabajo de los Estados que en aquel entonces conformaban la OEA, se reunieron en Bogotá con el objetivo de plantear recomendaciones para orientar el desarrollo económico y social de la región. Iniciaron una nueva era de diálogo y cooperación en las Américas centrada en los derechos de los trabajadores y el empleo; e impulsaron una visión para el desarrollo integral, inclusivo y sostenible.

En tal sentido, desde la OEA quisiera dar un reconocimiento muy especial al Presidente Belisario Betancur de Colombia y al Ministro Almino Affonso de Brasil quienes nos honran con su presencia. En 1963, estos dos distinguidos servidores de nuestra región integraron el grupo de líderes visionarios que creó la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT).

Bien lo reconocía la Declaración de Cundinamarca, aprobada en esa histórica Conferencia, al decir que los Ministerios de Trabajo “son parte de la conciencia social de los gobiernos”.

La historia de la Conferencia muestra esa conciencia en ejercicio: ha dado cuenta de las preocupaciones de la gente, ha apuntando a los temas más trascendentales del mundo del trabajo y, sobre todo, ha marcado caminos para enfrentar colectivamente retos comunes.

La celebración de este Aniversario es entonces un motivo de gran orgullo. Esta Conferencia es uno de los foros de mayor trayectoria de la OEA. Representa un proceso dinámico que ha sido capaz de ajustarse a lo largo de los años a las distintas realidades de la región y que, cincuenta años después, sigue demostrando su pertinencia y vitalidad.

Leer las Declaraciones y Planes de Acción que se han adoptado en este foro es recorrer la historia de la región: la Alianza para el progreso en los sesenta; el proteccionismo; la década perdida y la liberalización del comercio; el llamado a la integración comercial en los noventa; las mayores demandas a la articulación de políticas innovadoras y ágiles en el nuevo milenio; y más recientemente, la preocupación ante la crisis financiera y sus impactos sobre el empleo.

La Conferencia ha sido un reflejo, en el mundo laboral, de las cambiantes realidades de la región, y ha contribuido a que los Ministerios de Trabajo puedan responder mejor a las nuevas exigencias de los tiempos.

Las transformaciones económicas y sociales que surgen de la globalización, así como los retos de la región en materia de generación de empleo, han venido planteando nuevos desafíos a los Ministerios de Trabajo, que han ampliado su misión para incorporar los temas jurídicos laborales, la inspección y la intermediación de conflictos, la inclusión social, la formación profesional y la educación de sus ciudadanos, y la creación de talento capaz de funcionar en un ámbito cada vez mas integrado, multicultural y multilingüe.

Atendiendo a ello, desde los noventa, este foro registró como una de sus prioridades apoyar a los Ministerios en sus esfuerzos por modernizarse, por lograr mayor incidencia y por fortalecer sus capacidades humanas e institucionales. Esto resultó en la creación de la Red Interamericana para la Administración Laboral (RIAL) que facilita la cooperación y asistencia técnica directa entre todos los Ministerios tanto como el dialogo con trabajadores, empleadores y organismos internacionales. Ahora la RIAL está considerada a nivel internacional como un ejemplo de cooperación horizontal.

Esta Conferencia también ha estado a la vanguardia en la promoción de una mayor articulación de políticas económicas, laborales y sociales integrales, trayendo a su seno a autoridades de los Ministerios de finanzas y economía, primero en su reunión de 2009 en Argentina y ahora en Medellín. El diálogo y la coordinación entre autoridades facilitan la elaboración de políticas coherentes, complementarias y enfocadas.

En estos cincuenta años, hemos dado también pasos firmes en materia de diálogo social a nivel hemisférico. Desde la OEA, hemos sostenido con convicción que el diálogo social es un pilar insustituible de la democracia, y es imprescindible para dar legitimidad y sustentabilidad a las políticas públicas orientadas a satisfacer las necesidades fundamentales de nuestros pueblos. Por ello, hemos impulsado y celebramos la participación de trabajadores y empleadores en esta Conferencia, agrupados en sus órganos consultivos COSATE y CEATAL.

Los retos de la región no son menores. Vemos con optimismo los avances que hemos logrado en materia de reducción de la pobreza y el desempleo. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer. Los niveles de desigualdad y exclusión son aún inadmisibles, los niveles de informalidad, la calidad de nuestra educación, la situación de nuestra juventud, son sólo algunos de los desafíos que tenemos pendientes.

Uno de estos significativos retos es cómo preparar a nuestros jóvenes para el mercado laboral. Necesitamos reducir los abismos entre lo que se enseña en la escuela y lo que se exige en los puestos de trabajo. La articulación entre los Ministerios de Educación y los Ministerios de Trabajo conforma la base para una fuerza laboral bien preparada e innovadora. Solo podremos reducir la pobreza y la desigualdad de nuestra región desarrollando las potencialidades de nuestros ciudadanos, con atención particular a los grupos vulnerables. La educación debe graduar personas que tomen responsabilidades, que comprendan los desafíos de la sociedad en la que viven y que contribuyan con soluciones donde sea que trabajen --bien sea como empleadores o emprendedores.

En este sentido, el lema de esta Conferencia: “50 años de diálogo interamericano para la promoción de la justicia social y el trabajo decente: avances y desafíos para el desarrollo sostenible” encapsula el gran eje de este momento histórico. Nos brinda la ocasión de mirar hacia el pasado y valorar los éxitos obtenidos y, a la vez, mirar hacia el futuro y elaborar una nueva visión para los próximos 50 anos.

Por último, deseo agradecer al Gobierno de Colombia y especialmente al Ministro Pardo por haber asumido con tanto compromiso la preparación de esta Conferencia, que vuelve a esta pujante tierra 50 años después de haber plantado sus sólidos cimientos en Bogotá. Y que mejor que Medellín, ejemplo de emprendimiento e innovación en la región. Sr. Alcalde, gracias por recibirnos en su casa.

Deseo también reconocer la presencia del Director General de la OIT en esta reunión. Es una muestra más del espíritu de colaboración entre nuestras instituciones.

Agradecer por último a todos ustedes, Señores Ministros, Señoras Ministras, delegados, representantes de trabajadores y empleadores, otros organismos internacionales hermanos, por su presencia y su compromiso por forjar acuerdos y trabajar colectivamente por una América más próspera y más justa. Una región en que los hombres, mujeres, y jóvenes encuentren las oportunidades en el mercado de trabajo, que tengan trabajos decentes, que se dan en condiciones de igualdad, dignidad y libertad y que sean acordes con sus aspiraciones y sus potencialidades. Esa es la ‘conciencia social’ de las Américas por la que debemos seguir trabajando con determinación.

Muchas gracias.

CIDI04270S02